**SEMINARIO** **2014**

**Poesía y poética de Leopoldo Marechal**

**Graciela Maturo**

**4 Vida y obra. El poeta en la Historia.**

Marechal y el destino argentino. La idea y la imagen de la Patria. El hombre y la Patria. La patria como historia y realización del pueblo. Buenos Aires será la ciudad de los hermanos

Los arquetipos pampeanos. Cinco poemas australes, 1935.

*Canto de San Martín*, 1950. El héroe nacional.

*Heptamerón,* 1966. Poema suma: autobiografía/referencia a la obra/ síntesis doctrinal.

*Poema de Robot,* 1966. La misión del poeta.

Poemas seleccionados: “A un domador de caballos”

*Canto de San Martín:* fragmentos. “La muerte”, “Rapsodia”

*Heptamerón:* fragmentos de “La alegropeya”, “La patriótica”, “El Cristo” (1;2;3;17;25;28), “La poética” (26 a 29), “Tedeum del poeta” (9-10)

*El Poema de Robot* (fragmentos)

**Marechal y el destino argentino**

Leopoldo Marechal es un poeta y un pensador; sus grandes temas, sólidamente imbricados, son 3: la salvación del alma, la salvación de la Argentina, la misión del poeta. Enuncia una doctrina antropológica de signo religioso, elabora el tema de la nación como comunidad destinal y enuncia una poética, que incluye la misión del poeta.

La preocupación por la Argentina recorre toda su obra, especialmente a partir de la década del 30, y se manifiesta en su opción política. Fue un militante y un teórico del peronismo, pero su pensamiento rebasa todo límite partidista.

Podemos seguir esa preocupación a lo largo de su Poesía:

*Poemas Australes, El Centauro, Heptamerón* (La Patriótica; descubrimiento y didáctica de la patria *), Poema de Robot, Poema de la física, Poema de Psiquis* .

Igualmente vemos marcarse esa preocupación en la novela y en el drama.

*Adán Buenosayres*, una argentinopeya,

*El banquete*, una didáctica religiosa y política,

*Megafón o la guerra*, profecía de los tiempos finales.

Teatro: *Antígona Vélez*, la justicia y la misericordia,

*La batalla de José Luna*, la historia como combate,

*Don Juan*, el regreso del caudillo y su redención.

Podríamos ampliar el tema consultando sus Ensayos y Conferencias:

*Fundación de Buenos Aires, Simbolismos de Martín Fierro, Autopsia de Creso.*

En síntesis, Marechal piensa en la Argentina como *pueblo de Dios*, destinado a la salvación. Contrapone una Argentina ética y espiritual a la Argentina economicista, *cacodelphia* / *calidelphia.* Profetiza un reconocimiento luego de la oscuridad y el sufrimiento, que concluirá en el rescate de Helena, raptada en el comienzo de una historia de oposiciones cuyo relator ha sido Homero (*Ilíada*)

**La idea y la imagen de la Patria**

Es muy importante en la obra de Leopoldo Marechal la idea de la Patria. No es sólo un tema (una *isotopía)* que aparece reiteradamente en sus obras, sino una nota inherente a su concepción filosófica, antropológica, religiosa (La Patria no es solo Paisaje, lugar de pertenencia; es Historia, Origen y Destino).

En efecto, la Patria se presenta como un elemento constituyente del hombre, como historia y realización del pueblo; como morada a un tiempo ecológica y metafísica: “*la Patria debe ser una provincia de la tierra y el cielo”.*

**El hombre y la Patria**

Para la fenomenología el hombre no es solamente la “caña pensante” ni el sujeto cartesiano. El hombre es fundamentalmente **un ser-situado-en-el-mundo**. La implicación del entorno constituye al hombre, siempre ligado a un paisaje, a determinadas coordenadas de tiempo-espacio. Desde su nacimiento, el hombre no está condicionado en forma determinista pero sí moldeado por su pertenencia a un lugar, una región, un “país”. Sólo es yerto el entorno para el hombre racionalista, cada vez más ligado a las significaciones inmanentes de lenguas artificiales. El artista, en cambio, revalida plenamente esa relación de pertenencia, es receptor y dador de sentido en relación al entorno material, especialmente al que ha formado sus vivencias infantiles y juveniles.

En el caso de Marechal, esta Patria vivida como paisaje propio es sobre todo la provincia de Buenos Aires, los pagos de Maipú, el mar del Tuyú, poblados por descendientes de criollos e inmigrantes, recorridos por el caballo, el ñandú, la calandria, el jilguero. Los hombres que habitan esos lugares se dedican a oficios rurales, y son especialmente ganaderos. En estos paisanos de campo vio Marechal, - como Lugones en los paisanos de Santa María del Río Seco - los arquetipos morales de la Nación.

El segundo escenario ligado a las vivencias del poeta - segundo si se tiene en cuenta la fuerza fundante de lo elemental campestre. - es la ciudad: Buenos Aires. El muchacho que visitaba a sus tíos en Maipú llevaba ese apodo, Buenos Aires, y de allí surgió el apellido de su Adán. (También hemos leído que por ese tiempo Macedonio, amigo de Marechal, proyectaba una novela con el nombre de Adriana Buenos Aires. Puede haberle atraído ese título, e inventó otro parecido). Es este, desde luego, el escenario de sus novelas y de algunos dramas, y también el marco de muchos poemas. Marechal vive la ciudad, y en especial sus barrios, Villa Crespo, Flores, Balvanera, como radicación y domicilio en el mundo, centro cósmico, lugar en el que se juega el destino personal.

Con más amplitud, el horizonte de la patria geocultural se extiende a las provincias en una elaboración de índole intelectual. El habitar, la morada, quedan santificados.

**La patria como historia y realización del pueblo.**

Desde luego ese marco geográfico es el **tiempoespacio** vivido por el sujeto Marechal, y sus con-nacionales, es decir quienes comparten con él una “nacencia”, una temporalidad, un destino. El ser nacional, la Patria, se identifica con **un pueblo en devenir**, un pueblo cuyo objetivo último es construir su propio destino en la Tierra. (Lo contrario de la sociedad masificada o fragmentada que vino después en el país y en el mundo).

No es el hombre aislado quien construye la historia. En Marechal se identifica la noción de *pueblo* no como suma numeral de individuos sino como **comunidad de personas que tienen conciencia de un destino común**. Por eso la Patria no es algo dado y estático, sino una *identidad* en movimiento, reconociéndose a sí misma y realizándose en el tiempo. Y esa realización no puede ser otra que la plasmación subjetiva-objetiva de una esencia que, para Marechal, es proyección de las cualidades de Bien, Belleza y Verdad, inherentes a Dios. Alcanzar esa esencia, confundirse con ella, irradiarla en bienes objetivos de creación, solidaridad, justicia social, conocimiento, es el más alto objetivo de un pueblo. En suma, protagonizar y expandir una cultura, que es cultivo y trabajo para convertir la vida de los hombres en una vida realmente humana.

Late en la obra de Marechal una “utopía” histórica, que más nos gusta llamar “*topía*” o “*eutopia*” pues no se trata del no-lugar idealizado sino del “*buen lugar*” que nos ha tocado habitar y que elegimos.Las denominaciones *Cacodelphia* y *Philadelphia* son aplicadas a Buenos Aires y por extensión a la Argentina en sus aspectos respectivamente demoníacos o celestes.

**Buenos Aires será la ciudad de los hermanos**

*“La Patria debe ser una provincia de la Tierra y el Cielo”:* ese es el destino final de la Patria que no es entelequia sino cuerpo viviente espiritual. Marechal dibuja el destino de **una Argentina elegida para protagonizar una épica de salvación**, aunque temporariamente sometida a diversos flagelos. . Ese destino metafísico convierte a los argentinos en “pueblo de dios”, en comunidad privilegiada a la espera de una Banquete mesiánico que no es ya histórico sino transhistórico. Señala lugares, rincones del interior, una vaga provincia como lugar en que se verifica esa reanudación con el origen; y lo llama “Cuesta del Agua”, es decir el lugar del árbol sagrado, el promontorio donde nace el manantial, el sitio en que se abren los 4 ríos del Paraíso. (imagen bíblica, *Génesis*)

No hace Marechal sino continuar la intuición profética de Antonio de León Pinelo cuando escribe su obra “El Paraíso del Nuevo Mundo”(Ver mapa de América-Paraíso siglo XVII)

***Poemas australes:***

A UN DOMADOR DE CABALLOS

1

*Cuatro elementos en guerra*

*forman el caballo salvaje.*

*Domar un potro es ordenar la fuerza*

*y el peso y la medida;*

*es abatir la vertical de fuego*

*y enaltecer la horizontal de agua;*

*poner un freno al aire, dos alas a la tierra.*

*¡Buen domador el que armoniza y tañe*

*las cuatro cuerdas del caballo!*

*(Cuatro sonidos en guerra*

*forman el potro salvaje.)*

*Y el que levanta las manos de músico y las pone*

*sobre la caja del furor*

*puede mirar de frente a la Armonía*

*que ha nacido recién*

*y en pañales de llanto.*

*Porque domar un potro*

*es como templar una guitarra.*

*2*

*¡Domador de caballos y amigo que no pone*

*fronteras a la amistad,*

*y hombre dado al silencio*

*como a un vino precioso!*

*¿Por qué vendrás a mí con el sabor*

*de los días antiguos,*

*de los antiguos días abiertos y cerrados*

*a manera de flores?*

*¿Vienes a reclamar el nacimiento*

*de un prometido elogio,*

*domador de caballos?*

*(Cordajes que yo daba por muertos resucitan:*

*recobran en mi mano el peligroso*

*desvelo de la música.)*

*3*

*Simple como un metal, metal de hombre,*

*con el sonido puro*

*de un hombre y un metal;*

*oscuro y humillado*

*pero visible todavía el oro*

*de una nobleza original que dura*

*sobre tu frente;*

*hombre sin ciencia, mas escrito*

*de la cabeza hasta los pies con leyes*

*y números, a modo*

*de un barro fiel;*

*y sabio en la medida*

*de tu fidelidad;*

*así vienes, amigo sin fronteras,*

*así te vemos en el Sur:*

*y traes la prudencia ceñida a tus riñones.*

*Y la benevolencia*

*como una flor de sal en tu mirada*

*se abre para nosotros, domador.*

*4*

*¡Edificada tarde!*

*Su inmensa curva de animal celeste*

*nos da la tierra;*

*somos dos hombres y un domador de caballos,*

*puestos en un oficio musical.*

*Hombre dado al silencio como a un vino precioso,*

*te adelantas ahora:*

*en tu frente la noble costumbre de la guerra*

*se ha dibujado como un signo,*

*y la sagacidad en tu palabra*

*que no deshoja el viento.*

*5*

*¿Qué forma oscura tiembla y se resuelve*

*delante de nosotros?*

*¿Qué gavilla de cólera recoge*

*tu mano, domador?*

*(Cuatro sonidos en guerra*

*forman el potro salvaje.)*

*Somos dos hombres y un domador de caballos*

*puestos en un oficio musical.*

*Y el caballo es hermoso: su piel relampagueante*

*como la noche;*

*con el pulso del mar, con la graciosa*

*turbulencia del mar:*

*hecho a la traslación, a la batalla*

*y a la fatiga: nuestro signo.*

*6*

*El caballo es hermoso como un viento*

*que se hiciera visible,*

*pero domar el viento es más hermoso*

*y el domador lo sabe.*

*Y así los vemos en el Sur: jinete*

*del río y de la llama;*

*sentado en la tormenta*

*del animal que sube como el fuego*

*que se dispersa como el agua viva;*

*sus dedos musicales afirmados*

*en la caja sonora*

*y puesta su atención en la Armonía*

*que nace de la guerra, flor de guerra.*

*7*

*Así lo vimos en el Sur. Y cuando,*

*vencedor y sin gloria,*

*hubo estampado en el metal caliente*

*de la bestia su sello y nuestras armas,*

*¡amigo sin riberas! lo hemos visto*

*regresar al silencio,*

*oscuro y humillado,*

*pero visible todavía el oro*

*de una realeza antigua que no sabe*

*morir sobre su frente.*

*Su nombre: Domador de Caballos, al Sur.*

*Domador de caballos,*

*no es otra su alabanza.*

*----------*

***Canto de San Martín****,* texto literario de la *Cantata Sanmartiniana,* con música de Julio Perceval.

fragmentos:“La muerte”, “Rapsodia”

LA MUERTE

*CORO (Salmodiando)*

*¡Que se ponga de rodillas*

*la palabra y que se temple*

*con los fuegos del amor,*

*en la agonía del héroe!*

*San Martín está cruzando*

*los umbrales de la muerte.*

*CRONISTA*

*Con el pan de su destierro*

*y el agua de los ausentes:*

*¡ay, con monedas de olvido*

*le pagaron sus laureles!*

*El que por amor del Ángel*

*huye a las glorias terrestres*

*ha de ceñir a sus lomos*

*el cinturón de los fuertes.*

*CORO*

*Por eso, desnuda el alma,*

*quemado ya como el fénix,*

*y listo para librar*

*su gran batalla celeste,*

*San Martín está cruzando*

*los umbrales de la muerte.*

*CRONISTA*

*¡Miradlo! En aquel instante*

*surgen del pasado y vuelven*

*a florecer las batallas*

*ante los ojos del héroe.*

*Renacen en sus oídos*

*las voces de los ayeres,*

*el concierto de las armas,*

*el piafar de los corceles.*

*(Lo que sigue ha de ser una Rapsodia en crescendo, tumultuosa y rápida, hecha con fragmentos de las partes anteriores, y que se supone desfila en la imaginación del héroe agonizante.)*

RAPSODIA

UN CORO (Contraltos)

¡Niñ*o, las armas relucen al sol*

*y los caballos redoblan al viento!*

*UNA VOZ*

*¡La Gloria lo está llamando*

*con su dorada trompeta!*

*OTRO CORO (Soprano y contraltos)*

*¡En las tierras del norte,*

*mi vida,*

*los de tu Patria*

*siguen una bandera,*

*mi vida,*

*celeste y blanca!*

*LA MONTAÑA (Bajo)*

*¿Qué imitador del trueno*

*convoca sus legiones?*

*UN CORO*

*Ha profanado el silencio*

*que necesitan las nieves*

*para tejer el ovillo*

*de sus ensueños celestes.*

*EL ÁNGEL (Tenor)*

*¡San Martín ha turbado*

*la calma de tu piedra!*

*OTRO CORO*

*¡San Martín ha de golpear*

*tu corazón de granito!*

*UNA VOZ*

*¡Mirad, por entre los cerros*

*la falange se adelanta!*

*UN CORO*

*¡Los escuadrones bajaron la cuesta,*

*y el enemigo cedió la victoria!*

*OTRO CORO*

*¡En la llanura de Maipo los vimos*

*y eran legiones con filo de viento!*

*UNA VOZ*

*¡Señores, por los caminos*

*está la Epopeya en marcha!*

*LA MAR (Contralto)*

*¡Ven a las naves, hijo predilecto*

*de la victoria!*

*UN CORO (Tenores)*

*Hijos del sol, cayeron*

*bajo las armas,*

*pero renacen hijos*

*de la esperanza.*

*UNA VOZ*

*¡Qué peligroso es el vino*

*del triunfo, si nos embriaga!*

*LA GLORIA*

*¡No te detengas, halcón de la guerra,*

*con los jirones del triunfo en el pico!*

*EL ÁNGEL*

*¡Pierda estatura el héroe*

*crezca la de la Patria!*

*COROS*

*¡En una tierra exacta,*

*los argentinos*

*aprendieron la cifra*

*del heroísmo!*

*(Termina la Rapsodia. Se hace un gran silencio. Luego, habla el Cronista)*

*CRONISTA*

*San Martín está cruzando*

*los umbrales de la muerte.*

*Ángel y Gloria pelean*

*ante los ojos del héroe.*

*Y habla primero la Gloria,*

*beligerante de hieles.*

*LA GLORIA*

*Has cosechado el fruto*

*de tu renunciamiento.*

*¡Así paga la tierra,*

*con el olvido ciego!*

*¡San Martín, San Martín,*

*vendimiador de sueños!*

*¿Qué has vendimiado, hijo?*

*¡Las uvas del destierro!*

*CORO 1*

*¡San Martín, San Martín,*

*hijo de la Fortuna!*

*¿Qué cosechas ahora?*

*¡Trigales de amargura!*

*CRONISTA*

*Pero el Ángel se adelanta*

*y le responde a la Gloria.*

*San Martín está labrando*

*su muerte como una joya.*

*¡Que se arrodille la voz*

*y que hasta los muertos oigan!*

*Pero el Ángel se adelanta*

*y le responde a la Gloria.*

*EL ÁNGEL*

*San Martín ha ganado*

*su más dura batalla.*

*Bien pudo ser el héroe*

*que hace llorar las armas*

*y exige las espigas de su beligerancia.*

*Pero buscó en la tierra*

*una gloria más alta,*

*y es ya para los hombres*

*el Justo de la Espada.*

*CORO 2*

*Si es ya para los hombres*

*el Justo de la Espada,*

*San Martín ha ganado*

*su más dura batalla.*

*LA GLORIA*

*¡Está vencido, y muere!*

*EL ÁNGEL*

*¡Triunfa ya, resucita!*

*CORO 1*

*¡Está muriendo!*

*CORO 2*

*¡Está resucitando*

*de su propia ceniza!*

*LA GLORIA*

*¿Cómo lo sabes? ¡Oye,*

*la tierra indiferente*

*lo ignora en su agonía,*

*desampara su muerte!*

*EL ÁNGEL*

*Lo ha olvidado la tierra,*

*pero no el cielo. Advierte:*

*¡se rinden las alturas*

*a los pasos del héroe!*

*¡Ya se levanta el himno*

*de los coros celestes!*

*CORO CELESTE (Coro de niños acompañado por los coros mixtos boca chiusa)*

*¡Aleluya! ¡Los cielos*

*entonen su alabanza!*

*Ya vino hasta nosotros*

*el héroe de la pena.*

*Fructificó en su historia*

*la gran lección del justo:*

*disminuir en tierra*

*para ganar en cielo.*

*San Martín ha triunfado*

*negándose. ¡Aleluya!*

*LA GLORIA*

*¡Es una voz más alta que la mía*

*la que ha sonado ahora!*

*EL ÁNGEL*

*Fructificó en su muerte*

*la paciencia del justo.*

*LA GLORIA*

*¡Él buscaba la Gloria!*

*EL ÁNGEL*

*¡Esa es la Gloria!*

*CORO FINAL*

*Bien logrado es el pueblo*

*y amorosa la Patria,*

*si forjó sus destinos*

*un mártir de la espada.*

*¡Que fecunde los tiempos*

*y viva en la mañana*

*del Gran Amor que ríe*

*sobre justas balanzas!*

*Porque ya tiene rumbos*

*y destinos la Patria,*

*si la forjó en sus yunques*

*el justo de la Espada.*

*-----------*

***Heptamerón***, 1966*:* fragmentos de “La alegropeya”, “La patriótica”, “El Cristo” (1;2;3;17;25;28), “La poética” (26 a 29), “Tedeum del poeta” (9-10)

**I Alegropeya**. Despertar metafísico - religioso. Muerte del llanto y la elegía. El cristiano es un alegre.(Ver Alejandro Paternain)

**II La Patriótica**. La Patria terrestre / celeste. Imágenes de la Patria, destino de la Patria.

**III Eutanasia**. Personificación de la muerte. *La muerte es un paso de baile.*

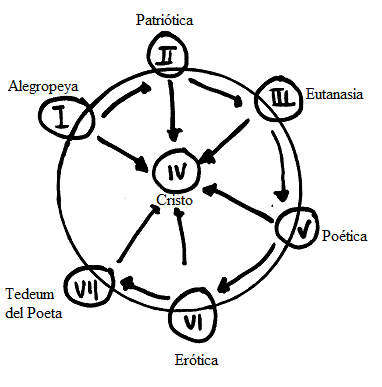
**IV Edades**. Oro, Plata, Cobre, Hierro. Cristo, el hombre de sangre, transformación del hierro en oro. (Ver Jorge A. Foti)

**V Poética**. Vida y obra, autobiografía y *ars poética.*

**VI Erótica**. El amor como movimiento del conocer y del ser.

**VII Tedeum del Poeta**. De lo múltiple a lo uno. La Patria celeste, el héroe redimido.

**Esquema simbólico**



Simbolismo cristiano del número 7: La semana: totalidad. que culmina el día Domingo.

Poema barroco, tono epistolar y didáctico. Alegorías personificaciones, antítesis.

Saber hermético, tradicional.

1ª. Persona: Vida y obra. Exposición / auto-referencias literarias/

Autobiografía / suma doctrinal

Relación del *Heptamerón* con *El Banquete de Severo Arcangelo*

Poema-suma / Novela-suma